

EL RETORNO DEL BRUJO



Los peronistas y todos aquellos que de una manera u otra estaban a la expectativa, fueron conmocionados por el retorno del "brujo máximo" de los argentinos. Al conjuro de múltiples y variados exorsismos estratégicos, de macumbas y gualichos politiqueros, la magia negra radicada en Madrid respondió por fin a las invocaciones de los poderes visibles e invisibles que reclamaban su presencia física en el país. Sus fanáticos y creyentes lo festejaron gozosos y ruidosamente. Y los otros brujos menores de las cofradías en competencia, también se complacieron, para poder realizar consultas e insuflarse —por contagio— de sus dotes secretas de líder paranormal, cautivador de idiotas y apañador de pillos. Y no vino montado en una escoba, ni "jediendo a misto", ni desparramando fuego y humo mágico para atomizar y deslumbrar a propios y extraños. No señores. Vino, sí, normalmente, como cualquier hijo de madre, "montado" en un avión, en rauda vuelo triunfal y... aterrizó en Ezeiza, feliz y contento como siempre. Pero algo le falló en los cálculos. No previeron las caprichosas ocurrencias meteorológicas, y una lluvia torrencial les agrió la fiesta. Lo que prueba que la brujería peronarca y la veleidosa naturaleza no son compatibles algunas veces. No siempre les brindan "días peronistas". De cualquier manera, los poseídos por la "fe justicialista con Perón" hicieron lo suyo, como mejor pudieron. De ahí en más, la residencia del oráculo y principalísimo sacerdote de esta liturgia aluvionasca institucionalista, fue la meca de postulantes y hierofantes en permanente peregrinación, clamando, implorando el milagro de la solución nacional. El aquelarre de los fanáticos —con bombos, chupandinas y otras... cosas— fue compartido por los promesantes y hechiceros de otros cultos: del gobierno, de las FF.AA., del clero, de las fuerzas vivas, del periodismo, de la T.V., de la intelectualidad, de los partidos y hasta de la oligarquía. Todos ansiosos por negociar su "influencia mágica" en el pueblo y llevar a un acuerdo ventajoso en el show electoral 1973. Este presumiblemente se realizará, si no aparecen imprevistos (?) o escamoteos

LA publicación anarquista PROTESTA

Nº 8.137

MARZO DE 1973

Ejemplar \$ 100

Tenemos 25 Años Pero no Somos Giles

El que no hayamos votado nunca no significa que desconozcamos lo inútil de pretender soluciones fundamentales en lo social, económico, cultural, etc., a través de métodos tales como el sufragio, el parlamentarismo, y demás formas de participación indirecta del pueblo en la toma de decisiones.

Bien sabemos que una reestructuración global sólo es posible si los hombres asumen su propio destino, si crean sus propias organizaciones autónomas en todas las instituciones del Sistema (fábricas,

emanados de la nigromancia militar. Parece ser que la presencia del retornista no fue, a la postre, satisfactoria para el brujo que oficia en la casa rosada. Por eso su permanencia fue breve, o quizás el duelo visible entre Martínez y Plaza de Mayo, fue solamente la cobertura a un acuerdo digitado y programado entre las partes para uso público y beneficio de los tauras que manejan y explotan el juego de "la normalidad institucional".

La reyerta Lanusse-Perón, propalada por la publicidad en cadena, sirvió macanudamente para encubrir el dramático panorama de la carestía de la vida, la inflación presupuestaria, la deflación de los salarios, la desocupación progresiva y los grandes robos en la cosa pública y en los sindicatos.

El aturdimiento y desconcierto es general a nivel masivo. Y no hubo milagro. El brujo vino y se fue. Pero amenazó con volver. Su retorno podría producirse después que la cirugía estética, los injertos de glándulas simioides y células vivas, etc., le rejuvenezcan, para cumplir con aquello del "macho",

colegios, universidades, etc.), instituciones éstas que son de por sí autoritarias y que día tras día forman estructuras características y personalidades autoritarias.

Es por esto que creemos que el único camino hacia la revolución social es al lucha extraparlamentaria por la creación de formas de organización antiautoritarias, formas que articulen y organicen los intereses y las necesidades específicas de los hombres, de los grupos, de las fracciones, en pos de la democracia directa y del socialismo como posibilidad y capacidad del hombre de desarrollarse al máximo en el plano creador y en última instancia, de convertirse en un hombre nuevo.

Por lo tanto, no le hagamos el juego a los mandarines del Sistema. Boicotea las elecciones, HACETE IMPUGNAR EL VOTO.

Hacia la organización anárquica!

Agrupación Acracia

del "superpibe", etc. Su imagen estaba muy deteriorada y sus pujos tenían afojadas muy evidentes. Las drogas dan bríos efímeros. Y los descamisados, los grasas, lo percibieron con gran desencanto. ¿Entonces? La "vejez del padre eterno" lo desdibujó, lo empobreció, eclipsando la figura del coronel del 45. Los tiempos floridos se hicieron pretéritos y fueron inexorables. Además, sus elucubraciones revolucionarias, incongruentes y contradictorias, lo han llevado de un totalitarismo internacional a un socialismo (Pasa a la última página)

LA VERDADERA LOCURA

Ser enfermo significa, además de una desgracia personal, ser partícipe de una grave carencia social: la falta de una adecuada solución a los difíciles problemas que causa la asistencia social en vastos sectores de la población. Y ser loco es, decididamente, un castigo, un estigma que sólo se solucionará con la muerte. Todo esto viene al caso de lo sucedido el jueves 22 de febrero frente al Hospital Neuropsiquiátrico José T. Borda, con motivo del paro de 48 horas que cumplieron los empleados de Salud Pública y Salud Mental por reivindicaciones salariales y de otro tipo. El medio millar de empleados allí reunidos decidieron encaminarse hacia Plaza Mayo para que sus protestas tuvieran mayor relieve. Pese a que insistieron ante los policías presentes que la manifestación sería totalmente pacífica, éstos reaccionaron de manera violenta, inusitadamente violenta, si se tiene en cuenta que nada en la actitud de los manifestantes desmentía sus declaraciones previas.

La historia de siempre: gases, corridas, golpes, lastimados. Una enfermera herida en una pierna por la explosión de una bomba de gases lacrimógenos. Detención de dirigentes, confusión y airadas protestas. Y una víctima de todos y de cada uno, la víctima más lógica (o ilógica, si vemos las cosas tal como son), un enfermo mental: Adolfo Lagos, que se suicidó tirándose desde un décimo piso.

Este trágico final es el corolario a una especie de locura (no registrada por la psiquiatría), pero infinitamente más peligrosa que la clínica: la violencia. Porque ha infeccionado a los aparentemente cuerdos, se ha posesionado de los que tienen poder, pero no tienen control sobre sí mismos, y aquellos que también sin control sobre sus actos, buscan llegar al poder. O sea, vastos sectores de la sociedad, los de arriba que quieren acallar por la fuerza, y los de abajo, que quieren escapar a toda costa. Y entre estos seres "cuerdos" el gran número de los que quieren vivir en paz, pero no los dejan; de los que quieren construir pero tienen miedo, todos aquellos que intuyen que están viviendo en una especie de manicomio milenarío cuya suerte final es imposible predecir.

Habrà quien diga que el suicida estaba loco y por eso obró así. ¿Y qué justifica la actitud de los policías? En materia de violencia espontánea y no justificada, ¿habrá que decir que todos los que, desde el poder o desde el llano, la ejercen, están locos? ¿O habrá que pensar, que estamos locos los que creemos que, alguna vez será posible que los hombres no sean los peores enemigos de los hombres?

Al paso que vamos, una cosa es cierta: el viejo dicho que afirma que son más los locos sueltos que los encerrados. Suelos y peligrosos, aunque no se crean Napoleón.

El Amor en el Juicio por la Liberación del Hombre

El tema del amor quizá sea el verdadero tema de la especie humana. Vemos en todas las corrientes de pensamiento que el amor ocupa un lugar destacado, aún en aquellas que se postulan como materialistas. Es importante establecer cuál es el papel del amor en el camino de la liberación humana. Para ello, previamente recorreremos en forma sintética las diversas ramas del pensamiento humano.

• Occidente: Mito versus Razón

Observamos dos maneras de encarar —filosóficamente— la función del amor. La primera parte del pensamiento platónico (1), que supone una división total entre el sexo y el amor específico (espíritu y materia), siendo el sexo una actividad regulada por la autoridad social, o Estado, y en cambio el amor, libre de manifestarse según la voluntad del individuo.

Este concepto nos resulta valedero, especialmente si en lugar de decir "autoridad social o Estado" decimos "moral comunitaria, biológica o eugenética". De acuerdo a esto, tendríamos una sociedad en la cual los individuos serían libres de amar a quien o quienes quisiesen, pero la actividad sexual estaría regulada por la conveniencia social. (El modo en que esta conveniencia se manifieste, determinará el grado de autoritarismo de esa sociedad.)

La segunda concepción es sólo una traslación doctrinaria de lo que vimos antes; vale decir, el cristianismo, que no difiere, en ese aspecto, de lo anterior. Veamos el paralelismo existente: lo que para nosotros significa la unión natural de dos individuos, para un cristiano sería la unión ante Dios, en matrimonio; y lo que nosotros vemos como medidas eugenéticas e higiénicas —prevención del incesto y enfer-

medades venéreas, ordenamiento por grupos sanguíneos, control de la natalidad, etc.—, el cristianismo lo toma como problemas de orden moral, ya que la única apoyatura que le permite aceptar o rechazar ese tipo de medidas es la voluntad incuestionable del Creador contra el Pecado.

Vale decir, que la diferencia entre una corriente y la otra, no es fundamental en el contenido de ese punto en particular, sino en el método de exposición, cuyas consecuencias desembocan en otro terreno: un cristianismo justifica dialécticamente en la palabra "Dios" aquello que es largo de explicar por vías más racionales que el miedo que produce ese Dios entre los débiles o ignorantes. Nosotros preferimos la otra opción: en lugar de simplificar cualquier problema evasivamente en el Tabú inapetable, optamos por la difusión de los conocimientos científicos, con la finalidad de elevar el nivel intelectual de la gente, que, de otra manera, se mantendría trabado. Tengamos en cuenta que el manejo de símbolos absolutos es propio de una etapa infantil. La adecuada diferenciación y comprensión de las interrelaciones de todas las cosas es propio de la madurez, y conduce obviamente a alcanzar una Sabiduría profunda.

(1) Cuando mencioné al pensamiento platónico como principio de la racionalización del amor, incurri en una parcialización, ya que en realidad Platón sentó bases tanto para los racionalistas como para los cristianos del futuro. Obsérvese el sentido que podría alcanzar el dichoso Oráculo que él admitía en su "República" como elemento absoluto e indiscutible, a fines de doblegar la voluntad de un pueblo ignorante ante la pers-

pectiva de tal Tabú. No olvidemos, de todos modos, que a Platón se le atribuye la interpretación de una moral ético-estética, y no su creación, ya que la moral "platónica" era practicada por pueblos milenariamente anteriores.

• Oriente: Amor Más Razón: Realización

Budismo y Taoísmo son los máximos exponentes de la filosofía oriental. Para un occidental es muy difícil llegar a comprender la línea medular de tales doctrinas, pero haciendo un análisis paralelo, podemos decir que el estudio de ambas es similar al desarrollo de un tratamiento psicoterapéutico.

Erróneamente algunos autores occidentales interpretan tanto el Tao como al Nirvana, como estados de aniquilamiento de la voluntad pensante. El concepto que en la Antigua China como en la India se tenía —o se tiene— del principio de la "no acción", es la transmutación de estado de conocimiento al estado de sabiduría. Aquí corresponde aclarar que en Oriente, al conocimiento se le da un valor pobre, pues como dice Lao-Tsé, "hace a los hombres astutos, pero no necesariamente buenos". En cambio el Sabio está ligado indisolublemente a la Realidad y al Bien.

Pero esa Sabiduría sólo se obtiene mediante un profundo proceso de auto-maduración, que consiste en nivelar las tendencias negativas con las positivas, puesto que el equilibrio de ambas conduce al estado superior del alma. De ahí a nuestros ojos, como dije antes, puede resultarnos algo aniquilantes, pero debe conocerse previamente el sentido que cobran las palabras en esos remotos pueblos. Cuando nos hablan de "vaciar el corazón" se refieren a deshacerse de las pasiones emotivas, puesto que conducen a la radicalización violenta de las emociones, y ello a su vez a la desintegración de la vida psíquica, o sea el desequilibrio. Por lo tanto, el amor va íntimamente ligado a la razón. Y el amor supremo no está dirigido hacia algo o a alguien en especial, sino que incluye al Universo. El paulatino acercamiento del individuo hacia las Leyes Universales —en Occidente era "moral biológica"— es lo que conforma el camino de su realización como ser humano. Tal la síntesis del pensamiento oriental.

• Hoy, en el Camino de la Liberación

De acuerdo con los conceptos que podemos extraer de lo que hemos visto, tanto de Oriente como de Occidente, la fórmula de la liberación espiritual del hombre sería la suma de los factores siguientes:

Moral biológica, razón individual, conocimiento universal.

Y esa suma es igual al AMOR. Ese amor que sienten los seres libres, únicamente.

Pero lamentablemente, ese amor no está al alcance de las multitudes, como debería ser. ¿Por qué? Porque en el seno de la sociedad humana fue insertado el espíritu de la lucha de todos contra todos, el espíritu de la justificación dialéctica que atenta contra la verdad científica, y fueron deteriorados intencionalmente baluartes culturales de trascendental importancia. Esos males tienen su máxima expresión en los regímenes autoritarios modernos, cuya única manera de mantenerse es destruyendo los valores esenciales del ser humano, esos mismos que señalamos antes como factores de la realización humana.

Esto nos señala que estamos en una época de barbarie e ignorancia, aunque los opresores traten de hacer resaltar a la vista de todos su poderío tecnológico y su alto grado de control sobre las masas.

Pero esos gobiernos traen desde su aparición el germen de su derrota. Están hechos para la lucha mutua, y esa lucha los destruirá. Mientras tanto, diversos fenómenos están operando en la conciencia de los pueblos, y tarde o temprano la ambición infinita en el plano vertical, espiritual, podrá más que la ambición de poder de los opresores de la humanidad, puesto que, como decía Chuang Tzu, "el corazón del hombre es como un resorte, que si lo oprimes saltará más alto...".

Diego R. Jourdan

Cúpula Dictatorial en Madrid

Las dictaduras ejercen recíproca fuerza de atracción entre ellas. Como la fuerza gravitacional que es ley universal, también se cumple en materia política, siendo evidente que, como polos magnéticos, se atraigan un tal Generalísimo Franco, y un tal no menos generalísimo Agustín Lanusse, como ejemplares típicos del abuso del poder, la negación de los derechos humanos y el desprecio por la libertad de los pueblos.

Cuando la "institucionalización" del país entra en la recta final y el comicio va a servir de borrallado para iniciar una nueva etapa degradante para el pueblo argentino, el señor Lanusse ha creído conveniente visitar a su "amigo" el generalísimo Franco, para despedirse del bastón de mando que usurpó y posar ante la opinión mundial como un salvador de los argentinos.

Allí será condecorado con algún título rimbombante, y la sangrienta dictadura fascista de Franco vestirá las mejores galas para complimentar al huésped que viene "de las Indias" a reverenciar a la cúpula del militarismo trágico, en una especie de homenaje al amo ibérico.

Días antes viajaron a Madrid altos funcionarios del gobierno para disponer lo necesario con el fin de que la visita transcurra alegremente, como una siniestra fiesta en la que el buitre y el tigre confraternizan. Franco, con el pecho constelado de medallas logradas con el fusilamiento de sus amigos, la traición a su patria y el sojuzgamiento del pueblo. Lanusse, con la solapa no tan pródiga en medallas, pero sí con el aval que le presta el haberse apoderado de un poder largamente acariciado, y disfrutado luego hasta dejar exhausto al pueblo. Los altos funcionarios del gobierno de Franco, de acuerdo con los empleados del jerarca argentino, dispusieron todo. Las medidas de seguridad en primer término, pues estos visitantes no siempre tienen todas de su parte, y hay rencores muy profundos en el alma de los pueblos, que pueden manifestarse cuando uno menos lo piensa. La historia está llena de episodios en que una visita de cortesía se transforma en un atentado. Y los dictadores tienen miedo de "salir de casa" sin asegurarse el regreso.

pañeros. (Antes les endilgaban el nombre de anarquistas.)

También se pusieron de acuerdo en el color de las alforbras y tantos detalles en que se funda la ampulosidad de un estado burgués, sustentado por la pompa faraónica de los despotas. Los regalos que recíprocamente se harán serán fastuosos, a costilla de los esquilados pueblos saqueados por Franco y Lanusse, respectivamente.

Y hasta habrá algún viejo cardenal u obispo que encuentre razones en latín para decirnos que Argentina y España están de fiesta en el abrazo de los dos chacales. Pero nosotros, que tenemos que aguantarlos en castellano, que no sabemos del latín más que lo necesario para desconfiarle al cura cuando lo usa en su provecho, sabemos que esa visita no es otra cosa que un vasallaje. Un ridículo intercambio de elogios protocolares, tendiente a ocultar el verdadero motivo del besamanos de Madrid.

Lo que Lanusse quiere, o pretende, es demostrarle al ex dictador Perón que él también puede sentirse cómodo en España, contando con la anuencia del generalísimo Franco.

Cuando los dictadores juegan a la política se prodigan en actos vergonzosos como éste. Por un cachicho, por ejemplo, por "mcjarle la oreja" al rival, movilizan ejércitos de funcionarios y las cancellerías se convierten en gigantescos aparatos burocráticos al servicio del jefe de turno.

Por lo dicho, queda en claro que no se trata de ningún acto serio, ni siquiera computable en favor o en contra de ninguno de los protagonistas del abrazo madrileño. ¿Qué seguridades puede dar a un conglomerado de pueblos hermanos un besama-

nos entre Franco, que hospeda, protege y alienta al decrepito Perón, del que se siente socio en aquello de que los dos tuvieron a sus pies, y lo tienen, a millones de esclavos?

Cuando dos despotas coinciden no quiere decir que hayan entrado en "luna de miel". Hay que saber ver, detrás del abrazo artero, cuál es "el negocio". Y el negocio en este caso son las elecciones argentinas, y constituye un episodio únicamente computable en la libreta de Lanusse. Franco no podía negarse a darle una mano a su colega argentino, aunque en ello vaya algo de la amargura de saberse traidor de su principal accionista y protegido en decadencia que es Perón.

Y ambos pueblos, tanto el español como el argentino, saben que nada bueno deben esperar de un conciliábulo entre dos mercaderes de pueblos. Son los polos magnéticos de las dictaduras que se encuentran. Es la fuerza gravitacional que une a los mandones de turno. El de España, con el récord de estar en funciones desde la guerra civil, y el de Argentina, que tiene apuros por dejar el poder, pues le quema entre las manos la brasa del repudio general.

No pasará a la historia esta entrevista, como algo positivo para los argentinos ni para los españoles. Apenas si servirá para la anécdota de este episodio electoral a que ha sido empujado el pueblo, sin ninguna esperanza puesta en el porvenir. Vamos a seguir siendo tanto o más esclavos que antes. Luego de la visita, Franco arrollará las alforbras de la recepción, Perón volverá a Puerta de Hierro, y el pueblo trabajador a mendigar un aumento de salarios porque lo que gana no le sirve ni para un pucho de huesos sin carne.

Los anarquistas miramos estas cosas como una lamentable parodia representada en el escenario lujoso de los despotas, para engatuzar a los bobos que todavía creen en que el Estado, la iglesia y el ejército son pilares de una sociedad que se cae al peso de sus propias ignominias.

Contra la Ley de Asociaciones Profesionales

Una Comisión Coordinadora Pro Derogación de la Ley de Asociaciones Profesionales "se ha constituido en esta capital porteña. Con secretaria en Pedro de Mendoza 1947, Capital Federal. Ella nos ha hecho llegar una nota, la cual publicamos por considerarla de suma importancia para los lectores de nuestro vocero, con el fin de que sepan quienes son, qué se proponen, y en qué medida —cada uno y todos— los que están en contra de la nefasta ley tienen la obligación moral de sumarse a la campaña dignificadora del movimiento obrero, sin más compromiso que cumplir con un deber de conciencia y conquistar la libertad sindical. Esto, con no ser mucho, sin embargo puede ser el principio de la recuperación de las organizaciones obreras y su reintegración a la razón y destino para lo que fueron creadas.

Buenos Aires, febrero 1973.

Compañeros Grupo Editor Periódico Anarquista La Protesta, Salud y Fraternidad.

Nos dirigimos a los integrantes de ese grupo a los efectos siguientes:

Frente a la irrefutable evidencia de que el factor fundamental que apuntala la falta de libertad sindical en el país, lo constituye la vigencia de la Ley de Asociaciones Profesionales —14.555— de neto corte totalitario y fascizante, cuyas disposiciones legales al margen de lo señalado permite los nego-

Pedimos Encarecidamente

A nuestros lectores y en particular a los compañeros, pedimos encarecidamente sus colaboraciones, para que esta publicación continúe saliendo regularmente. Dado el alto costo de su impresión, nos es gravosa su financiación. Hasta aquí hemos ido sorteando con relativas posibilidades el problema. Pero como en cada número nos hallamos con que todo se encarece, nos vemos obligados a lanzar este S.O.S. a los efectos de superar las dificultades. No tenemos otras fuentes y, por lo tanto, nos vemos obligados a recurrir a ustedes, aunque nos resulte violento, estar molestando a quienes los recursos malamente les alcanzan para vivir. Saben bien los compañeros que desde sus orígenes La Protesta se mantiene y funciona por la solidaridad de los amigos y compañeros de buena voluntad. No tenemos subvenciones, ni mecenazas, ni contamos con avisos ni publicidades gratificadoras de ninguna índole, que ayuden, pero comprometen y minimizan la integridad ética e ideológica, y trabucan la libertad de decir lo que corresponde a la publicación y para lo cual ha sido creada.

Como sabemos que se interpretará correcta y debidamente este pedido y seremos correspondidos como mejor se pueda, damos las gracias por anticipado.

El Grupo Editor

A nosotros más nos interesa el abrazo del obrero albañil con el campesino, sin otro ceremonial que la identidad de ideales basados en su liberación definitiva. Lo demás es seguir remachando los clavos que nos tienen inmóviles sobre la tabla de la dictadura.

Definiendo Posiciones

La sociedad en la cual vivimos está plagada de injusticias y aberraciones de todo tipo. Una de las más abominables es el sistema de represión imperante. Por una de esas curiosas y absurdas instancias políticas, el aparato represor no discrimina y coloca en la misma bolsa a cuantos no cumplan con las disposiciones y medidas dictadas por el Poder Ejecutivo, la Junta de Comandantes y por aquellos que, de una manera o de otra, están en la trezona de las prohibiciones y ordenanzas persecutorias y punitivas. Claro está que esto viene de lejos. Es la ley de oro del sistema autoritario, la regla clásica del capitalismo y la razón irreversible del estado. Pero el fenómeno ofrece características pintorescas, plagadas de las más incongruentes argumentaciones y de los más extravagantes y desfachatados sofismas. Los gobernantes y sus amanuenses, los partidos y sus pretores han llegado al poder y ejercieron la correspondiente tiranía político-policia contra sus oponentes. Estos, a su vez, por esos juegos tenebrosos del quehacer político, sacaron a los que estaban y pusieron a otros, o se pusieron ellos. En estas combinaciones "misteriosas" las FF.AA., las FF. vivas y las FF. curiales, hicieron lo suyo, y los partidos políticos jugaron también al "vigilante y ladrón". Podríamos tomarlo en joda si no fuera por lo grave y funesto de todo este proceso escandaloso y descalabrante. No vamos a remontarnos muy lejos. Pero a partir de 1930 las cosas del país se pusieron cada vez peor. El procedimiento de práctica, para la tan publicitada "normalización", fue siempre la represión, la cárcel, la mordaza, el confinamiento, la tortura, la deportación o el asesinato.

Cada período tuvo sus víctimas y la consiguiente gritería contra la barbarie represiva y la nefasta tiranía de los mandones de turno. Y siempre, en cada ciclo —pequeño o largo— de dominación de un sector encarnado en el poder, nos vimos envueltos en el torbellino de los llamados "presos políticos", aunque una buena cantidad de ellos lo fueran por otras cosas. Nuestra actitud solidaria para con todos los presos (por la misma circunstancia de serlo) fue siempre pródiga y altruista. Pero nunca fue correspondida en lo más mínimo. Por el contrario. Centenares de presos "políticos" (y los otros), cuando la situación los favoreció y mandaron ellos, la zaña contra nosotros y los otros, no tuvo diferencias y repitieron los procedimientos punitivos de rigor. Es decir, entonces, que para cualquiera de los sectores o grupos de poder, las circunstancias de víctimas o verdugos no les hace variar su conducta en contra nuestras ideas y nuestros hombres.

Sin embargo, por un principio de humanidad, y por entender que el hecho en sí, de que alguien se arrogue la facultad de mutilar el derecho público y castigar a los oponentes o discrepantes o adversarios, muy a pesar de estar todos en contra nuestra y ser —nosotros— a la vez víctimas de unos y de otros, levantamos nuestra voz de protesta y repudiamos a los ejecutores. Y no está demás señalar las muchas veces que nuestro movimiento se jugó por quienes no lo merecían, de acuerdo con la justicia que nosotros entendemos y en función de la obligación moral que debe presidir todo comportamiento humano. Pero está claro que respondemos a un principio de defensa de la criatura humana y a la proverbial premisa del derecho de gente, de la inviolabilidad del ser y del respeto a su integridad física y pensante.

Pero todo esto no lo estiman o no lo comprenden los que pululan en el avispero social que nos toca padecer. ¿Entonces?... Alguna vez tenía que llegar a nuestra mente la reflexión experimental y el razonamiento de lo justo e injusto en relación a nosotros. Odiarnos y nos oponemos a todo tipo de represión; abogamos por la destrucción de las cárceles y por la liberación de todos los presos. No concebimos el castigo y la tortura como expresión de protección de la comunidad; por el contrario, sostenemos que en el contexto de la violencia desatada desde arriba están implícitos los gérmenes de la violencia a nivel nacional, en todas las instancias y en todos los planos. Es una relación de causa y efecto, que responde a ese continuismo autoritario,

absolutista y despótico que caracteriza al sistema predominante.

Las finalidades perseguidas por todos los que de una u otra manera se oponen al anarquismo son bien claras y definidas: la conquista del poder y la riqueza. Y para nosotros, valga la repetición, estamos por la destrucción del poder y la distribución de la riqueza. Concretamente: por la abolición del estado y por la comunidad de bienes. De manera, pues, que no deben confundirse los valores. Estar en contra de las cárceles y en la defensa del preso, por razones humanas, no es lo mismo que defenderlo por la afinidad de ideas y la finalidad social, altamente liberadora que perseguimos los anarquistas, por lo cual caemos en las garras del poder de todos los turnos y divisas. No se puede ni se debe pretender que nuestra moral y sentimientos sirvan para el idiotismo útil de los que golpean en los valores superiores de la sociedad, con la maza del totalitarismo y la vociferancia de esa celestina que la llaman democracia. Que hoy están abajo y mañana están arriba, y viceversa. Martillo y yunque, que por extraña paradoja histórica nos colocan en la instancia de ser siempre golpeados al rojo o al frío, porque somos los luchadores sociales que no queremos ser yunque y mucho menos martillo. Este es el carácter diferencial entre un preso político y un preso social.

NICOLA COMANDATORE

El que fuera administrador de La Protesta hasta hace pocos días, falleció inesperadamente, víctima de una enfermedad cruel.

Viejo militante marítimo, portuario y naval, fue un activo luchador y primordialmente un hombre de principios, fiel al ideal anarquista, que abrazó desde sus años mozos. En tal sentido, la F.O.R.A. y F. de O. en Construcciones Navales lo contó en sus cuadros militantes de vanguardia. Desde hace dos años fue designado para integrar el Grupo Editor de esta publicación, cuya eficiencia y dedicación han sido encomiables. No decimos más, puesto que la mejor manera de valorarlo y lamentar su desaparición es continuar con la tarea revolucionaria que compartamos con él en vida. Su comportamiento ejemplar ha dejado un recuerdo imborrable en los que supieron de sus inquietudes y convivieron en la militancia ininterrumpida de tantos años.

ALBERTO GONZALEZ

Cuando en los campamentos de los hornos de ladrillos la patronal imponía su despotismo y explotación, el compañero Alberto González se sumó a ese plantel de luchadores y militantes anarquistas, que elevaron al gremio y a su organización forista a un nivel extraordinario. De muy avanzada edad (80 años), fundó en Isidro Casanova, y allí, al calor de amigos y compañeros, lo sorprendió la muerte.

Al igual que tantos militantes, su tarea anónima, en el llano, soportando estoicamente todas las vicisitudes de la lucha, bregando incansablemente por el bienestar del gremio ladrillero, enarbó la bandera anárquica y a la sombra protectora de ella se impuso una conducta insobornable y un estilo de vida digna y ejemplar.

MANUEL BERENGUER

Nunca se pudo precisar con exactitud hasta dónde llegaba su capacidad de sufrimiento y sacrificio. Lo que sí se puede decir es que durante varios años venía, arrastrando una serie de dolencias que lo invalidaban físicamente, pero nunca desmejoró su temple y su espíritu. Anarquista íntegro e insobornable, murió en su ley. Hace aproximadamente dos meses nos llegó la noticia. No por esperada dejó de ser dolorosa para los compañeros que los conocíamos de cerca.

Militante cabal, vivió el drama de las luchas campesinas. Luego en la ciudad militó entre los obreros portuarios, y cuando a las organizaciones de la F.O.R.A. desmanteló la represión, se sumó a los trabajadores navales, en cuyos medios aportó su generosa y honesta militancia. Siempre prefirió el anoni-

Los Diez Mandamientos del Perfecto Burgués

Si usted quiere ser un burgués consagrado, admirado y aplaudido por sus iguales y por los infelices que necesitan un amo para sentirse plenamente esclavos, siga al pie de la letra este decálogo:

Primero: Convéngase que usted nació para vivir de los demás. Sin este atributo básico nunca podrá abrirse camino.

Segundo: Una vez fanatizado, comenzará a sentirse "superior" y a considerar a quienes le rodean, inferiores e incapaces de manejarse por sí mismos.

Tercero: Logrado ello, tiene muchos caminos a elegir: ser ejecutivo de una industria próspera. Empleado del gobierno. Militar en cualquiera de las tres armas (el uniforme impresiona en los espíritus timoratos), o inscribirse en un partido político con posibilidades de escalar posiciones en el grupo dirigente.

Cuarto: Si tiene mucha suerte, no deje de mandar a uno de sus hijos a la curia a seguir el sacerdocio. Si logra esta dorada aspiración, usted podrá gozar de mucho predicamento, no sólo entre los propios, sino también entre extraños.

Quinto: Ráscuese siempre para adentro. Gane dinero. Haga trampas con los impuestos. Firme declaraciones juradas que lo liberen del impuesto a los réditos. Niéguele aumentos al personal a sus órdenes y en toda ocasión predique la consigna de que los trabajadores pertenecen a una subclase que desde la construcción de las pirámides de Egipto nacieron para agachar el lomo en favor de sus patrones.

Sexto: Métese en el Club de Leones o en una sociedad de fomento, para escuchar el medio social en que le toca actuar. Ello no solamente le dará fama de hombre pudiente, sino también de solvencia moral a la usanza de la sociedad burguesa vigente.

Séptimo: Para disimular, quejese de los aumentos del costo de la vida. Pero no muestre la hilacha diciendo que es accionista de las mismas empresas que lucran con las necesidades del pueblo. Queda bien protestar por la suba de los pasajes del colectivo y otros medios de transporte, pero cínese de renovar anualmente su automóvil y el de sus hijos por un "último modelo".

Octavo: Al finalizar el año diga que está cansado de trabajar. Y mientras sus obreros van al balneario municipal, usted alquilese en Mar del Plata. Necochea o Punta del Este un chalet con pileta de natación. Su jefe de personal le mandará diariamente un informe sobre la marcha de sus intereses.

Noveno: Reprima cualquier descontento habido entre el personal a sus órdenes, acomodándose con los delegados de la C.G.T., que también son como usted, burgueses garantidos, y cuentan con el apoyo de la policía para calificar de comunistas a los pobres que quieren dignificar su vida y la de sus compañeros.

Décimo: Como usted ha sido previsor y no perdió el tiempo, cuando llegue la hora tendrá un hijo militar, político o cura, para dejarle las llaves del negocio y seguir la cadena que no se cortará jamás, hasta que el anarquismo haga abrir los ojos y usted pueda ser visto en la verdadera magnitud de su infamia. Procure que no llegue ese momento, pues ello significaría el anuncio de un nuevo día para la humanidad.

mato, pero son muchos los militantes que "peonan" en la brega diaria que lo conocían y estimaban con justicia su proficua labor, que cumplió hasta su muerte a pesar de los achaques.

Jean Paul Sartre Qué Haremos los Anarquistas en las Próximas Elecciones

Marzo será para Francia lo mismo que para nuestro país, un mes de elecciones. También frentes, alianzas y componendas. También sufragio universal. También falsas opciones, sustentadas por un andamiaje tan extraordinario que la respuesta común es la inmovilización popular y el logro es embarcar a ese pueblo en una farsa que utiliza el poder del engaño para alejarlo de un urgente objetivo: la cristalización de la Revolución Social.

Sartre, en una entrevista del semanario parisense



"Actual", en el que aborda, entre otros temas, el de la acción política puntualiza, entre otros conceptos, que él, simpatizando con el maoísmo y otros grupos marxistas leninistas, "termina muy lejos de ellos", para finalmente concluir de esta manera: "El sufragio es una acción que sirve para separar a los trabajadores y romper la solidaridad de clase". "¿De qué modo la acción legal, la del Partido Comunista, por ejemplo, podría derrocar al Sistema? Tendría que destruirse a sí mismo con una contorsión acrobática tan absurda que va de por sí es improbable." Es una de las razones por las cuales se siente atraído por la ilegalidad, llegando a manifestar su más amplia simpatía por el "movimiento antijerárquico y libertario".

Llega más lejos al afirmar que "cada cual tiene derecho a hacer lo que quiere" y negando a la justicia del Estado el derecho a intervenir en este asunto. Desde que surgió en mayo de 1968 un poderoso movimiento que intenta socavar conceptos políticos perimidos, él, como muchos otros pensadores, encontró en el anarquismo su verdadera expresión ideológica, demostrando, una vez más, que a pesar de su centenaria trayectoria sigue en plena vigencia sus básicos postulados revolucionarios, fundados en la libertad, la solidaridad y la igualdad de los

La Juventud y las Elecciones

Marzo está cada vez más cerca, y con él vienen las elecciones. Ya se están viendo los primeros candidatos (los mismos fósiles de siempre más algunas caras nuevas): Balbin, Cámpora, Ezequiel Martínez, etcétera.

Muchos están desempolvando sus libretas, en las que los sellos de anteriores elecciones relucen como recuerdos de otras tantas frustraciones. Pero hay un inmenso sector que se apronta para votar por primera vez. Me refiero a la mayoría del electorado: los jóvenes, y aquí comienza el problema: nacidos durante la época peronista, conocieron en su infancia el nacimiento de la crisis económica actual (durante el gobierno de Frondizi). Adolescentes ya, vieron los errores del radicalismo, cuando el gobierno de Illia, y se convirtieron en ciudadanos en los primeros tiempos de la dictadura militar que ahora soportamos. Y son esos mismos jóvenes los que ahora observan sin comprender toda esta menesuda de alianzas entre partidos políticos que, apa-

Los asqueados de todo este estado de cosas y los desorientados nos preguntan ansiosos: ¿Qué van a hacer los anarquistas en las elecciones?

Y les respondemos: Vamos a hacer lo que nos inspira el sentido común, es decir, vamos a repetir lo que nuestros pensadores vienen sosteniendo desde hace más de un siglo: las elecciones son la gran trampa. La dignidad democrática del hombre no puede limitarse a poner un papel en una urna para elegir a los que lo van a mandar y luego ponerse a obedecer, olvidarse responsabilidades, dedicarse a vegetar y que las responsabilidades la tenga otro. Es decir, apoyar al Estado.

Los libertarios, a los que nos preguntan les respondemos igual que siempre: no creemos en los comicios porque no creemos en el Estado con sus policías, sus ejércitos, sus cárceles, su explotación de unos por otros. Ilámesese capitalismo o ilámesese dictadura del proletariado convertida en dictadura de los funcionarios.

Nuestro pensamiento es mucho más profundo que ir a meter un papelito en la urna. Meter un papel en la urna es tarea de un minuto, nuestra tarea es de todas las horas. Por eso no nos detenemos a analizar las posibilidades de tal o cual candidato. Todos parten de la misma mentira. Todos presuponen el mismo régimen de coerción para la libre voluntad del hombre. Todos se basan en impuestos, poderes, policía, ejército, armas, fronteras.

Nos dicen que votemos por el mal menor, es decir, por el partido que ofrezca más garantías para las libertades públicas. Eso es una falacia, porque mientras no se haya creado la conciencia en el pueblo de que la verdadera Libertad no se consigue a través de gobiernos que se respaldan siempre en la fuerza represiva o en la "justicia" de jueces al servicio del Estado, no puede haber un "mal menor". El mal es siempre el mismo, con distinta careta.

¿Votar a los radicales? Significa votar al manteni-

hombres en una organización de estructura socialista antiautoritaria.

Pensemos que esta expresión de ideología libertaria es coherente con el desarrollo del pensamiento de Sartre, que emergiendo a través de una filosofía existencial, tal vez viciada de individualismo pero con seguridad reivindicadora de principios humanitarios, pasando por un marxismo antiestalinista y concluyendo en lo que puede resultar una síntesis de sus elaboraciones políticas.

La liberación del hombre pasa siempre por la senda de la anarquía.

miento de todo este estado de cosas: prensa en poder de grandes capitalistas que conducen la opinión pública, ejército al acecho para apoderarse de nuevo del poder; la inmoralidad de tener que "pedigüeñiar" hasta los nichos de los cementerios a los caudillos de barrio.

¿Votar a los peronistas? Es votar por la denigración del hombre como individuo: es volver al candome en honor de un sinvergüenza y todo su cohorte de milicos desalojados, que crearon las policías políticas, los sindicatos de fulleros y ladrones, la dádiva del pan dulce, la fantochada del san perón y la santa evita. El país del payasaje triste y los lamebotas.

¿Votar a Alende? El hombre que hace poco hacía la antesala del milico Levinston para que lo nombrara su sucesor. El hombre que escribió un libro contra Chile para quedar bien con los milicos argentinos y favorecer así el negociado de la compra de armas del Plan Europa. Alende, que ayer quería la guerra con Chile porque allí estaba el peligro comunista y hoy acepta el apoyo del Partido Comunista para que le financie toda la campaña política.

¿Votar por Manrique? Es votar por la estafa; es votar por un inmoral que fue ministro de los milicos y hoy habla mal de "ciertos" milicos para ganarse el voto del gansaje, de los limosneros, de los que no tienen columna vertebral.

¿Votar por el brigadier Martínez? Es elegirse como amo a un imbécil que tiene como único programa mantener el status de los militares, con sus pingües ganancias en los consorcios extranjeros. Es votar por los eunuocos uniformados ansiosos de seguir robando al pueblo productor.

¿Votar por los socialistas democráticos? Significa votar por los que han olvidado totalmente los principios socialistas tratando de agradar solamente al gorriale uniformado que quiere que gobierne el sistema de réprobos y elegidos.

De lo demás, ni hablemos. Es perder el tiempo en oportunistas y resentidos que cambian de partido como de camiseta.

No, nada es serio. Todo es lo mismo. Por eso los anarquistas no votamos y aplicamos la acción directa contra el voto. Acción directa que tiene que partir de cada individuo consciente de su asco por tanta mentira.

Nosotros no votamos, ni al mal menor ni al mayor, ni en la primera ni en la segunda vuelta.

Nosotros decimos claramente que la Libertad y la Dignidad del hombre no se consigue con un miserable papelito, sino que se consigue con el trabajo y la acción diaria, enseñando la miseria del Estado, la miseria de las fronteras, la miseria de los que mandan y de los que obedecen.

El Nuevo Secretario

Como habrán observado los lectores, ha sido designado el compañero Jorge Cotsiopoulos en reemplazo del compañero Héctor Chiarelli, como secretario de La Protesta.

Razones de tipo muy especiales, propias de los que viven de su trabajo, le obligan a resignar el cargo al que lo desempeñaba hasta ahora. Dejamos constancia para buen gobierno de todos y encarecemos se tome debida nota para evitar engorros con el correo y el cobro de los giros, etcétera.

El Grupo Editor

LIBERO

Problemas de la Militancia Anarquista

"Nunca fui hombre cerrado al diálogo, y por eso nadie me asustó aunque estuviera catalogado como extremista. Y algunos de esos hombres que me trataron fueron hábiles. Me trajeron los grandes pensadores para que los leyera: Zola, Eliseo Reclus, Me hicieron ver —para dar un ejemplo— que el socialismo libertario no es una cosa de cerebros poco desarrollados. Al contrario: quien lee "El arroyo", de Reclus, se va a encontrar con una sorpresa. No es tan descabellada una sociedad en la que todos concurren a abastecer a la comunidad de todo lo que lo que la comunidad necesita, y donde cada uno recibe de la comunidad aquello que necesita."

Capitán Frontera. "Una toma de conciencia". Diario "La Opinión", 23-4-1972. Pág. 7. Bs. As.

Personas poco informadas y que no han podido superar una educación conformada dentro de esta sociedad autoritaria, suelen considerar al anarquismo como una bella utopía. Abundan también muchos autodenominados "revolucionarios" que estiman que los anarquistas —por su manifiesta oposición a toda forma de gobierno, aún el que presume de "revolucionario"— dejan librados los problemas de la revolución —el ofensivo y el constructivo— a la improvisación, o cuando más a la arbitrariedad de los pueblos que luchan por más dignos y libres destinos humanos. Nada más lejos de la verdad. La Revolución Española de los años 1936-39 —entre otros ejemplos que hemos dado— demostró, concluyentemente en los hechos y en la práctica revolucionaria la capacidad combativa y ofensiva implícita en la táctica de la acción directa. De la misma manera probó el sentido constructivo, para estructurar un nuevo ordenamiento social, sin órganos coercitivos emanados del poder, para lograr la tan ansiada libertad e igualdad social (hasta ahora postergada en todos los regímenes autoritarios), principios fundamentales en que descansan las ideas anarquistas. En efecto, los movimientos insurreccionales de enero y diciembre de 1933 en Aragón y La Rioja, que tuvieron también importantes repercusiones en otros puntos de España, preanunciaban el movimiento de Asturias, que desde el 5 al 18 de octubre de 1934 demostraría la capacidad revolucionaria del proletariado ibérico, educado desde la Primera Internacional, en el anarquismo.

La insurrección de Asturias merece, por su importancia, algunas consideraciones. Destacable es, por ejemplo, la Alianza Revolucionaria pactada entre la C.N.T. y la U.G.T., de orientación anarquista la primera y socialista la segunda. Su entrar a su análisis profundo, señalemos que el impulso revolucionario que animara a las juventudes socialistas, desengañadas ya por un parlamentarismo inoperante, estimó que únicamente las armas podrían poner valla eficaz al avance del fascismo. Su espíritu y sus conclusiones se identificaban con el anarquismo táctico. Señalemos también que en este movimiento insurreccional la lucha antifascista se colocó en sus verdaderas instancias y dimensiones: destrucción del régimen burgués del privilegio y simultáneamente, creación de los órganos de una nueva sociedad. Aunque la acción revolucionaria fuera determinada por el Partido Socialista y la U.G.T., participaban en el movimiento por orden numérico, la C.N.T., la F.A.I., los comunistas y obreros de todos los sectores políticos. En suma, fue todo el pueblo en armas el que se impuso en contadas horas en casi toda la región asturiana.

Teoría y Práctica del Movimiento Obrero

No es por omisión, o capricho, que adoptamos la denominación de gobiernos para una calificación general de todos los estados, en su relación con los gremios obreros.

Si bien es cierto que existen matices diferenciales en los grados de dependencia a que están sujetos los movimientos sindicales, según sean los regímenes gubernamentales predominantes en cada país —democráticos, dictatoriales de derecha o de los auto-proclamados marxistas, etc.—, no es menos verdad que cualquiera sea su subordinación a los intereses de los gobernantes de turno —por mínima que ésta sea—, implica siempre la pérdida de la libertad y de la autonomía que reclama el quehacer de un movimiento obrero, fiel a los fines del mejoramiento integral del presente y de liberación de toda explotación económica, política y social de los trabajadores del músculo y del cerebro, del futuro próximo.

A la luz de la experiencia histórica se puede afirmar (sin temor a ser desmentidos) que todas las conquistas obreras o sociales llevan implícita en su duro transitar el esfuerzo, el sacrificio y la sangre de los oprimidos. El reverso de esta comprobación lo señala la reacción retardataria de las clases gobernantes, aunque éstas pretendan representar la voluntad popular.

Familiarizados los mineros con la dinamita, fue ésta el arma predilecta empleada en los ataques contra los cuarteles, refugio de las fuerzas de la reacción. Su empleo siguió siendo una de las mejores armas de combate, aún después de la toma de las fábricas de Trubia y De la Vega. En los talleres de Duro Felguera los anarquistas brindaron camiones como eficaces elementos de lucha. La característica fundamental que tuvo la insurrección de Asturias fue: todo un pueblo en armas, en busca de su liberación definitiva, por encima de todo particularismo ideológico, se observó en la manera de conducir el proceso revolucionario por las fuerzas beligerantes. Frente a las formas autoritarias, las concepciones anarquistas respetándose mutuamente. Señalemos que en Gijón y La Felguera y otras localidades menores, particularmente el anarquismo, demostró su capacidad para la lucha armada, lo mismo que su profundo y conciente sentido de la reconstrucción social, basado en principios del Comunismo Libertario. La falta de apoyo, en otras regiones de España, es factor decisivo para el aplastamiento del movimiento de Asturias. No obstante, señala el camino que conducen a las heroicas jornadas del 18 y 19 de julio de 1936, oportunidad en que el levantamiento militar-fascista es aplastado en la mayor parte de la península ibérica, por el pueblo en armas. El apoyo armado del fascismo italiano y el nazismo alemán, postergan las legítimas aspiraciones del pueblo español, ansioso de libertad y justicia.

Un proletariado domesticado internacionalmente, por el reformismo y la social democracia, unido a la indiferencia cómplice de las sedes democráticas, toleran que la Legión Cóndor, mensajera de la muerte y la barbarie nazi, haga impunemente sus primeros ensayos en "vivo" masacrando poblaciones inermes desde el aire. Alto fue el precio, que debieron pagar por su actitud. Lo de Guernica, Almería y Madrid debía repetirse, poco tiempo después, en Varsovia, Rotherdam, Coventry, Londres y mil ciudades más, destruidas por la Luftwaffe y la Wehrmacht.

Sin embargo, en el cuadro trágico del drama español, es dable percibir y analizar algunos aspectos optimistas. Nos referimos a las experiencias realizadas por el proletariado del campo y las ciudades durante el período 1936-39.

Volveremos sobre esta cuestión porque encierran un canto de esperanza dirigido a todos los oprimidos del mundo.

A los efectos de ejemplarizar nuestras afirmaciones, sin entrar a considerar a fondo este problema particular, pues escapa al margen de esta nota, es significativo observar que en las llamadas "repúblicas socialistas populares" el movimiento obrero es una auténtica ficción. Es de conocimiento general que en dichos países no existen los derechos de huelga, de reunión, de palabra ni de nada que signifique una participación directa en la vida social de los organismos obreros, pues éstos no son más que un simple tornillo de la máquina burocrática de los sedes partidos comunistas.

Aquí en Argentina la experiencia no es menos trágica. Recordemos aquel acto realizado en Plaza de Mayo, donde el secretario general de la C.G.T. (Espejo), desde los balcones de la Casa de Gobierno, afirmaba ante las masas domesticadas (que aplaudían jubilosos), aberraciones como éstas: "¡Mi general Los trabajadores argentinos, aún descalzos y hambrientos, están dispuestos a dar la vida por usted."

Esta distorsión del contenido manumisor que debe informar a todo movimiento obrero recta y sanamente inspirado, se explica fácilmente por el sometimiento servil a que conduce, como de la mano, a la pérdida de la independencia y la libertad de acción, consentida o impuesta con los gobiernos, cualquiera sea su carácter. Veamos si no, qué prometen los partidos y gobernantes

En vísperas de una contienda electoral el panorama social que ofrece este país no es nada promisorio. La lección no ha sido aprovechada convenientemente. Elementos políticos de toda laya actúan sin pudor para ganarse el favor y los votos del electorado. Rancieros oligarcas; nazi-fascistas confesos; conservadores de índole diversa; "zurdos" de todas las escuelas del marxismo; chupacirios de variadas iglesias, juntamente con millonarios burócratas sindicales, prometen en sus plataformas, discursos y programas televisados, "una revolución nacional" indefinida y tramposa. Entretanto, el pueblo presencia indiferente, escéptico y confundido, la farsa electoral.

Aunque lo visible e irrefutable de esta indignante situación la ofrece el abierto y desembozado afán de todos los politicistas de escalar la codiciada altura del poder, no importan los medios y recursos para coparlo. Un "simple detalle" podría caracterizar a esas comunes ambiciones "revolucionarias": todos desean una central única de trabajadores. Esta unidad obrera digitada y encuadrada dentro de las normas y conveniencias gubernativas gha sido y será en lo sucesivo demostrativo de la fortaleza social y ética del proletariado militante?... Sin vacilaciones, puede responderse que no. La Ley de Asociaciones Profesionales —que todos los partidos prometen respetar— cumple fielmente los propósitos esclavizantes del fascismo antiproletario que la inspirara. Huelga demostrar que esta ley, de raíz y contenido reaccionario, servirá para regiménar al movimiento obrero, como ocurre desde 1945 a la actualidad, y sólo será un instrumento útil en manos de los gobiernos ocasionales.

El principio auténticamente revolucionario: "La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos" que se inscribiera como norma de acción del proletariado militante en la Primera Internacional, aún conserva su plena vigencia. Al pensamiento de Carlos Marx —lamentablemente pronto olvidado— debe completarse con la premisa de Miguel Bakunin: "El primer deber del proletariado es la destrucción de todo poder político" si en verdad aspiramos a estructurar ideológicamente a un robusto movimiento obrero, tal como lo han demostrado la F.O.R.A. y los gremios autónomos afines, auténticamente independientes de todo partido político y, por ende, antigubernamentales, a través de más de 70 años de lucha manumisora.

FRENTE A ESTA OTRA IGNOMINIA

Frente a esta otra ignominia social, no por repetida, deja de ser menos odiosa y repudiable. Se agrava y lesiona, una vez más, el auténtico derecho público y se defrauda la confianza de la población convocada. Por eso salimos a la palestra para condenar e impugnar la falacia electoralista. Hay que marcar a fuego a todos los confabulados y empresarios de esta "desventura ciudadana", a la cual aludien calificó acertadamente de "gran estafa nacional". Ella fue engendrada por el virus del colonialismo criollo y la avarosis del imperialismo mundial. La cobertura "democrática" que usan y con la que exornan espectacularmente "la gran salida", no logra encubrir, ni siquiera disimular, las contradicciones, absurdos y falacias con que la manejan. Los hechos están a la vista y lo confirman a cada instante.

El gobierno —por ejemplo— abrazándose y negociando con el despótico Franco, para patearle el nido al trapizondero Perón. Como prolegómeno, lo hizo con los dictadores de América. llámense Benzer, Stroessner, Garastazú Médieci, etc., protegidos y alimentados por los imperialismos del viejo y del nuevo mundo. Esto da la pauta irrefutable de lo que es la instancia argentina, en genio y figura. Si agregamos a ellos las danzas y contradanzas de todos los políticos —de sindicatos y partidos—, el asunto se torna más desolante. La voluntad de poder y la anguria de riquezas de éstos dan por tierra toda la comedia trágica del "frente", de la "coincidencia", de la "hora", del "reencuentro", que van quedando en el camino como desperdicios y resacas del proceso. Claro está, nunca faltan "dobres cristos" que creen en la impostura, aún pagando un caro precio por el timo. Le hallan "algo bueno" y se aferran a esa penosa ilusión, como a un hierro caliente.

Ante la inica realidad (con amenaza de inminencia) lanzamos el grito de protesta y alertamos a los "idiotas útiles" que harán el juego a la gran estafa institucional. Sostenemos que hay que darles el escarnio que se merecen. La instancia no ofrece dudas; es categórica y elocuente en trampas. Allí están la mistificación "revolucionaria" de hombres, grupos, partidos y sindicatos (con los "tercermundistas" a la zaga) en competencia y litigio, agresivos y violentos, después de tantos cabildos y reciprocidades formales, de ententes y mutua confraterniza-

"El Pez por la Boca Muere"

De una solicitada aparecida en el diario "La Opinión", de fecha 20-2 y firmada por delegados de establecimientos de capital, y por la "Lista Azul" (oficialista).

"Sólo el compañero Raúl Dolver, delegado del establecimiento Fridman (17 afiliados), fue hostilizado por los congresales, y no precisamente por oponerse a la aprobación del Convenio, al que calificó de bueno, sino que los compañeros delegados, en su inmensa mayoría con vocación nacional y peronista, lo identifican con el pensamiento extraño al sentir del pueblo argentino, y de allí el hecho de que se le cantara la marcha peronista y se lo mandara hablar a Moscú. Salvo este insignificante detalle, el Congreso fue un verdadero ejemplo de democracia sindical, como nunca se viera antes."

Por lo que se ve, es una premisa que se da de palos con el epigrafe, puesto que para cualquier entendedor se constata la falacia de la solicitada. Porque es archaisado que la jerarquía sindical sostiene como "ejercicio democrático" el cumplimiento fiel de ciertos requisitos y procedimientos burocráticos. Como ser: el secretariado de un sindicato solicita a un Congreso de Delegados "que se pronuncie sobre el tema". El congreso se expide —sin la menor consulta o cabildéo— sobre tablas, en favor de la solicitud del secretariado. En puridad de verdad, es una orden que todos acatan sin titubeos. Cumplen con la tesis sostenida por el caudillo máximo de la C.G.T. y principalísimo mucamo de Perón (Rucci), quien ante una conferencia de prensa sostuvo "que el líder que no se impone y es obedecido incondicionalmente, no "lídera". En consecuencia, sus lacayos funcionan en relación directa a esa premisa. Hay que liderar. La burocracia lo hace y los amanuenses lo cumplen sin rubores ni escrúpulos de ninguna clase. ¡Y guay del que se atreva a lo contrario, por más inocente e insignificante que fuere la objeción!

Muy bien. Terminada la función, el secretariado, luego de haber "consultado las bases" en el conjunto de delegados obsecuentes, con la anuencia de éstos, adopta las "resoluciones" y procedimientos prefabricados por los líderes. Así funciona "la democracia sindical", de los autores de la solicitada de marnas. No conocemos al que resultó "hostilizado". Pero de cualquier modo pensamos que el "insignificante detalle" de acusarlo "de

la, desesperanzados por llegar al poder. Sugerimos la abstención, la invalidación del voto, o cualquier otra acción de protesta, de repudio al sufragio. ¿Lo hará la gente?... Lo recomendamos y lo deseamos que se haga. Sería la única respuesta digna y concreta. Y aclaramos: aquí no hay buenos ni malos: todos son peores. ¿Mal menor o mal mayor?... Es otra trampa de los aspirantes a la recaudación de votos. Negarse a votar o rechazar la urna sería la auténtica salida institucional (en ésta y cualquiera otra instancia) que daría al pueblo el valor de una ejecutoria revolucionaria y por lo mismo útil. Y sería también un estupendo ejemplo para todos aquellos que están en la ola de secuestros, asaltos, atentados y demás tipos de violencias (que tildan de revolucionarias) y a las cuales rinden el tributo de sangre y de muerte joven, valiosa para otras causas más constructivas, más edificantes, de verdadera y significativa implicancia social. Dar al traste con las urnas, realizar un acto de fe anticlerical el 11 de marzo, no es la revolución. Pero sí una estupenda rebelión de las masas. No cambiará las estructuras fundamentales del sistema, pero puede ser el comienzo de un nuevo proceso elaborada en Madrid, para usar-

extraño" a la vocación nacional y peronista, y por extensión al "sentir del pueblo argentino" y luego mandarlo hablar a Moscú y se le abochomara con la marcha del "superpebe", es ya de por sí suficiente para que la opinión pública sepa cuál es el contexto y la ejecutoria de la injertada "democracia" cegetista.

Pero, aún aceptando la hipótesis de que el Congreso no haya sido sometido a presiones de la jerarquía sindical, y que el pronunciamiento haya sido fiel expresión del mismo, no es menos cierto que carece de validez porque está viciado de incon-sulto. En la mayoría de los casos —por no decir en la totalidad— el delegado va al Congreso sin conocer el Orden del Día siquiera, y por lo tanto sin mandato expreso de los que dice representar. Suponer que un delegado elegido por el término de un año está en condiciones de actuar durante todo el período sin necesidad de consultar a nadie, es una aberración que sólo es concebible en las arbitrarias mentes de los dirigentes sindicales que escribieron la solicitada y de aquellos que lo toleran porque aspiran a vivir bajo la égida del "gran conductor".

Tal es lo que ocurre en el gremio de metalúrgicos, donde los Congresos de Delegados aprobaron un convenio que establece un aporte extraordinario que redondea unos \$ 15.000 (quince mil), que será retenido del salario de todos los "beneficiarios". Sin entrar a discriminar de qué tipo de beneficio se trata, cabe suponer que es del aumento de sueldo, advirtiendo que no todos los "beneficiarios" son afiliados. Por otra parte, la reacción del gremio se ha manifestado en solicitadas, donde obreros de La Matanza y Capital se pronunciaron en contra del prorrateo mencionado y han objetado al Congreso de Capital por falta de libertad de expresión durante su desarrollo.

Ante todo esto, cabe formular una sugerencia, una forma de acción que permita la participación activa de todos los obreros que se sientan afectados por la inconsulta medida adoptada por la jerarquía sindical. Sencillo: que se acerquen a la Oficina de Personal de su establecimiento y no autoricen que se le efectúe el descuento mencionado. El asalariado es el dueño indiscutido de su salario, con lev y sin ella. Para que se efectúen descuentos destinados a los sindicatos debe mediar la autogestión del afectado.

Alerta, compañeros: Por un principio mínimo de dignidad y de derecho propio debe surgir en cada trabajador el sentido del derecho a frenar éstos u otros tipos de abusos, que ya han superado toda medida de latrocinio encubierto y descubiertos. Pensamos que de esta forma se les negará la "representatividad" con la que se han investido quienes han solicitado a los patronos que nos "borrateen" y "coimifiquen" los pesos que hemos ganado con sudor y sacrificio. Y de paso se les complicará un poco la vida de los empresarios que han aceptado oficiar de agentes de retención, siendo por lo tanto cómplices de esta inhumana retención (llámese coima) del ya desvalido e irrisorio jornal del trabajador metalúrgico. Un Metalúrgico

la instancia y surjan nuevas posibilidades de cambio, liberador y dignificante del vupleado y marginado pueblo. Esto significaría "la incorporación real de las masas" y la asunción —en principio de su rol protagónico; la ruptura de los dirigidos con los dirigentes y la toma de posición para asumir la responsabilidad activa de su destino. Y aunque esto no se dijera, siempre tendría su valoración ejemplar. Serviría para que los que están corriendo una fía en las urnas, queden como el "Gallo de Morón": desolados y cacareando". Se les habría escupido el asado y ya se vería como se las arregarían para salir del impre- visto atoladero.

¿Qué macanudo sería si al pueblo se le diera por concretar la humorada que proocionó... ¿Como quedarían y como se las arregarían los trapizonderos de este incestuoso proceso nacional?... Ustedes muchachos, hombres y mujeres, que son la carne de cañón, podrían redimirse en una acción confraternal con los relegados escarnecidos y engañados.

EL GRAN ESCANDALO EN EL GALLINERO PERONISTA

El gallinero peronista está alborotado y desbordado el cacareo de sus acostumbrados estruendos de su misión al gallo-jete. Pero el gallo ha volado a su lujoso gallinero madrileño, y desde allí entona su repetido canto del justicialismo, con el que viene hipnotizando bobos desde hace muchos años.

Un pueblo que entrega las llaves de su destino a tan siniestro personaje, no tiene más remedio que rodear la mediocridad de Cámpora y la obsecuencia de un conservador desvinculado como Solano Lima. No merece otros "conductores". Está hecho para tirar del carro de la obediencia más absurda a una pasión grosera como es la de querer ser esclavo, aun cuando se le ofrecen perspectivas de ascender el yugo que por tanto tiempo lleva atado al cogote.

Algún sicólogo diría que hay un complejo de esclavitud en todos los hombres que, con sentido común, se sienten dominados por un ansia de ser sirvientes de un fantasma. De un fantasma de los derechos ciudadanos. Que martirizó al país, que encarceló estudiantes, que mató obreros, practicó el fraude escandaloso y traficó con la conciencia de sus mismos adherentes.

Un fantasma del despotismo, que comerció con el cadáver de su propia mujer, a la que utilizó en la forma más inhumana que podría imaginarse una mente diabólica. Un hombre que huyó al primer tiro, se refugió en una cañonera extranjera y salvó el pellejo temblando de miedo. Que se llevó el oro del país y envenenó todas las aguas para que todo aquel que beba se idiotice con sus absurdas quimeras de bárbaro merceder de conciencias.

HISTORIA DE UN ARROZAL

Eran 109.
Eran 109.
Marzo de 1968.
Arrozales.
Arrozales de sangre.
Aldeas incendiadas.
Hombres. Mujeres. Niños.
Masacrados.
Masacre.
Muerte-Balazos.
Caza-Bombarderos.
Caza-Hombre.
Caza-Mujer.
Caza-Niño.
Tiempo.
Tiempo de granadas.
Tiempo de la caza del hombre.
Tiempo de la caza de la mujer.
Tiempo de la caza del niño.
Yanquis.
Vienen los yanquis.
Vienen los yanquis.
Vienen los yanquis.
Yanqui:
Cumpliste tu cuota
De combate en Mylai.
Cumpliste tu cuota
De combate en Thuan-An.
Olvidaste
—No matar.
Soldado:
Cumpliste tu cuota
De combate.
—¿Qué pasó en el caserío de Mylai?
—¿Qué pasó en el caserío de Thuan-An?
Ya no hay arrozales.

LYDI URYELL

Como también el famoso "movimiento" mal llamado justicialista está enrolado en la farsa del comicio, la fantochada se ha puesto en marcha. Lo trajeron al gallo, y el gallinero creyó tener en su corral al plumífero máximo. Ahora, de vuelta a su residencia española, el "líder" no quiere interrumpir la siesta de su comodidad faraónica, y se decide a

EL RETORNO DEL BRUJO

(Viene de la Pág. 19)

fica" en los múltiples eructos doctrinarios, estratégicos, tácticos y conceptuales, se han convertido en la comidilla de todos los aventureros y bucaneros de la cuestión social. Claro está, Perón descubrió el paraguas. Antes de él no hubo en el país ni sindicalismo, ni socialismo, ni revolucionarios, ni defensores del pueblo, ni nada. Sólo él, el brujo de las mil posturas y las mil y una hazañas rocambolescas, ha inventado y descubierto del 43 en adelante. Ahí empezó la historia social argentina, según sus panegiristas, sus secuaces y, naturalmente, según él mismo. Así está el país, en un atoladero, en que incuestionablemente la mediocridad que lo maneja no dará nunca "pie con bola", y los descalabrantes curanderos peronistas y sus antagonistas —de la misma baja estofa— no lograrán nunca superar la medida del gangsterismo y el latrocinio por ellos creado y desarrollado, elevado a la categoría de "normalización y pacificación y unión de los argentinos". Para nosotros el país está dividido en dos corrientes morales: la indecencia y la decencia. Hasta ahora se desarrolla triunfal la primera. Perón es su máximo representante. Y es lo que nos ha dejado, como presente, como obsequio de su retorno. Eso sí, tuvo la virtud (y es un mérito en verdad) de poner en evidencia toda la podredumbre política, que disimulaban y ocultaban sigilosamente en los repliegues de su hipocresía congénita los macacos de la política criolla, que andan regordándose como cerdos, para comer en la misma tahona.

mandar a su mujer. Como el rufián que manda a trabajar a su querida, Perón sigue en la práctica de quemar mujeres en su beneficio. Como el país es un enorme lenocinio, donde los cafiolos de la política concurren a una elección para ver quién es el más canalla de la especie, él, el "varón", que según Cámpora es el más macho de los machos, manda a su mujer al manoseo infame de la lucha electoral.

Lástima grande que el candidato peronista haya confesado públicamente que también él es un alcahuete del "macho". Porque nunca creímos que para dirigir recuas había que degradarse tanto.

Si fuera que se pelean por dirigir hombres, sería explicable tanta desvergüenza. Porque al final de cuentas los pueblos que necesitan de capataces, de latigueros, bien explicado está que haya quienes pugnen por "agarrar la manija".

Ya es triste figurar en el rebaño humano, de hombres y mujeres que han renunciado a la libertad. Pero de ahí a querer aprovecharse de las pobres bestias, ya hay que tener una clase de sinvergüencería que repugna. Los decastrados que se prestan al juego de ser dirigentes de gallinas, de siervos o de cualquier otro sinónimo de recua, de animal fácilmente dirigible, son los verdaderos exponentes de esa vergüenza llamada "dirigente".

Los comicios —si se realizan— serán todo eso. Una burda patraña montada por un grupo de militares y arzobispos, para engañar a los bobos. Son los "vivos que juegan en primera". Después vienen los de la segunda, los crédulos. Y por último los sirvientes, como los señores Cámpora y Solano Lima, que para poder arrastrarse por el país tienen que proclamar obediencia a un hombre inferior, procaz y sin sentido alguno de la dignidad humana.

Razón tuvo el poeta José Mármol cuando dijo: "Tus varones tienen menos valor que tus mujeres, y una casta ruin de mercaderes depositaria de tu suerte de hoy." Para terminar diciendo: "Y hasta las piedras de las calles sienten ira y vergüenza de que la pisen ellos, donde en los días de tus glorias, bellos, próceres y hombres han sentado el pie."

El escándalo del gallinero, con asesinatos brutales y sin sentido, con profesionales de fe denigrantes, con servilismos que llegan a lo más bajo, la servidumbre, el país asiste a otra etapa de quiebra de los valores morales.

PRENSA RECIBIDA

"La Voz del Oeste". B. Rolán 18. J. L. Suárez. Bs. Aires.
"Espoir". 4 rue Belfort. Toulouse. C. C. P. N° 2-388.11 Tise, Francia.
Boletín del Centro Español de Unión Republicana. Año 1, N° 2. San Lorenzo 1053, Rosario. Prov. de Santa Fe.
"Le Libéraire Japonais". Vol. III, N° 9. Agustín S. Miura 7-4-60. Yachitodal-Kita, Ya-

chiyo-shi, Chiba Japón.
"Front Libéraire". N° 18 — 19.33 rue des Vignoles, Paris, 20 e. (M° Avron) Francia.
Portavoz de la Federación de Mujeres Libres de España en el Exilio, N° 31. Tina Mora, 229-Ladbroke Grove, Londres, W. 10, Inglaterra.
"Tierra Vasca". N° 197-98. Av. Belgrano 1144, Bs. As. Ciudad.

"Organización Obrera". Año VI, N° 19. Cnel. Salvadores 1200, Capital, Bs. As.
"Reconstruir". N° 82. Luis Damussi. Casilla de Correo 320, Cap.

Tarifa Reducida 240
Concesión N° 4001
Francisco Pizarro
Suc. 6 (B)

LA PROTESTA

publicación anarquista

Registro de la Propiedad Intelectual N° 1.152.807

Cas. de Correo N° 24
Sucursal 39-B
Capital Federal